

JUNTA DIRECTIVA HUGO PORTELLA HUGO.PORTELLA@NYALDIA.COM | JUAN GUILLERMO OSPINA JUAN.OSPINA@NYALDIA.COM | GERENTE GENERAL JUAN CARLOS SÁNCHEZ JUAN.SANCHEZ@NYALDIA.COM
 REDACCION VICGLAMAR TORRES VICGLAMAR.TORRES@NYALDIA.COM | URSULA GONZALES URSULA.GONZALES@NYALDIA.COM | PRODUCCIÓN: YOVANA.PAILLANT@NYALDIA.COM
 MILLY.MIRANDA@NYALDIA.COM | IVETTE.CHESTARO@NYALDIA.COM | JEFA DE VENTAS FRANCISCA RIVAS FRANCISCA.RIVAS@NYALDIA.COM | WWW.NYALDIA.COM | NEWSPAPER@NYALDIA.COM | 718.396.3009

NYALDIA

N.Y. TAN CERCA, TAN LEJOS



Antoni
GUTIÉRREZ-RUBÍ

www.gutierrez-rubi.es

El alcalde desnudo de N.Y.

Robert John Burck, el vaquero desnudo de Manhattan, es un conocido músico que toca la guitarra en la calle vestido simplemente con un sombrero, calzoncillos y botas camperas. Su habilidad para situar estratégicamente el instrumento musical..., provoca el efecto óptico de un desnudo integral, que desata la hilaridad nerviosa, el rubor contenido y las bromas fáciles entre los miles de turistas de todo el mundo que ya tienen una foto con él.

Pero al Naked Cowboy, se le queda pequeño su escenario y pretende dar el salto desde su conocido emplazamiento en Times Square, al mismísimo sillón del alcalde Michael Bloomberg. "Nadie puede competir contra él, solo podrá derrotarle un tipo como yo, que solo representa a la gente y no tiene otro interés personal o económico", afirmó en una rueda de prensa callejera hace unos días al ritmo de una canción folk compuesta para la ocasión.

Burck acepta que no está preparado, pero promete trabajo, dedicación constante, capacidad de gestión y siente que puede representar a la ciudad de Nueva York. "Aprenderé", afirma convencido. Si cumple los requisitos de la Junta Electoral, podría enfrentarse el próximo mes de noviembre a Bloomberg, alcalde republicano desde 2001 después de desertar de las filas demócratas y al candidato de este partido, Bill Thompson.

Los candidatos desnudos (o ligeros de equipaje) son una opción cada vez más frecuente en los procesos electorales en todo el mundo. Una mezcla de actitud provocadora, irreverente, que busca llamar la atención en beneficio propio, la fama fugaz y la atención mediática instantánea alimenta la ambición de todo tipo de personajes en busca de una oportunidad en la política representativa: desde músicos callejeros, estrellas del porno o jóvenes profesionales. Pero no todo es frivolidad. Detrás de estas expresiones late una demanda insatisfecha de sinceridad democrática en nuestras sociedades que algunos saben explotar.

La actriz porno Stormy Daniels, por ejemplo, pretende enfrentarse en las primarias más calientes que se

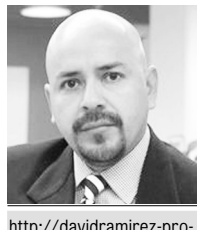
recuerdan del Estado de Luisiana, al actual senador, el conservador David Vitter. Curiosamente el senador fue envuelto en un escándalo político en el 2007 al ser identificado como cliente habitual de una conocida red de prostitución en Washington. La actriz habla claro: "Jodiendo a la gente con honestidad", es su lema provisional para las primarias de 2010, con el que pretende desenmascarar a su oponente. "Yo no soy una hipócrita", afirma convencida de su potencial electoral y de su programa político.

Los candidatos desnudos (o ligeros de equipaje) son una opción cada vez más frecuente en los procesos electorales en todo el mundo"

En la otra punta del mundo, en un país árabe como Marruecos, la joven Kawtar Benhamu (doctora en farmacia, que ha estudiado en Polonia, EEUU y Tailandia), desafió la apatía electoral, al machismo secular y a la élite del partido gubernamental en las pasadas elecciones municipales de junio, con una campaña sexy y provocadora. Montada sobre un tractor, símbolo de su formación política y vestida con una ceñida camiseta de escote generoso, se enfrentó a los aspirantes nacionalistas e islamistas con un discurso basado en la "autenticidad y la modernidad".

En Estados Unidos o en Marruecos, en todas partes del mundo democrático, existe una fatiga real entre los electores hacia las candidaturas pre-visibility, concebidas desde las paredes del poder económico y político, que puede dar sorpresas. Los candidatos alternativos presentan su desnudez como una metáfora de su libertad y como un símbolo de no estar hipotecados por los compromisos públicos u ocultos que intuyen los electores entre los candidatos "oficiales". Hay desfachatez y provocación gratuita muchas veces, pero también existe un trasfondo ético en la estética del desnudo. Veremos que pasa en noviembre, en Manhattan. ●

PROHIBIDO OLVIDAR



David
RAMÍREZ

<http://davidramirez-prohibidoolvidar.blogspot.com/>

A quienes afecta la reforma del sistema salud

El debate nacional sobre la reforma al sistema de salud propuesto por el presidente Barack Obama ha dado lugar a que se ventilen muchos trapos sucios de la política estadounidense.

La reforma al sistema de salud ha generado en días recientes una radicalización de posturas entre demócratas y republicanos que desnudan cuán lejos se puede llegar cuando se trata de defender lo que se considera 'políticamente correcto'.

Obama quiere cumplir con uno de los pilares que lo llevaron a ganar la presidencia, dar cobertura de salud a más de 48 millones de estadounidenses que no lo tiene y lo quiere hacer en su primer año de gobierno.

Las reacciones en contra de dicha reforma no se han hecho esperar: la acusan de que generará la creación de impuestos para poder financiarlo, dará el control al gobierno la salud de los ciudadanos y encarecerá los gastos médicos.

Los detractores del plan de salud de Obama vienen impulsando una millonaria campaña nacional dirigida a desacreditar la reforma sin presentar hasta ahora una alternativa convincente para que la clase pobre, la gente trabajadora, quienes han perdido sus empleos o el ciudadano común, piense que el presidente está equivocado.

Lo que es incuestionable y ejerce presión en favor de Obama es que Estados Unidos es el país con el sistema de salud más caro del mundo desarrollado. Una disparidad que el presidente está decidido a balancear aunque tenga que romper todas las

barreras que se le impongan.

Entre los grupos étnicos el tema de la salud es crítico, sólo uno de cada tres hispanos, uno de cada cinco afroamericanos y uno de cada ocho blancos no tiene seguro de salud. El panorama empeora a medida que aumenta la recesión, la gente pierde sus empleos y queda sin cobertura de salud.

Entre los hispanos –grupo al que nos debemos y abogamos por sus problemas – el tema del seguro de salud adquiere una especial connotación por cuanto venimos presionando para que Obama siga comprometido en respaldar una reforma migratoria que saque del aislamiento a millones de indocumentados, mientras de otra parte ha dicho que su reforma de salud no será extensible a ellos.

Según el Centro Hispano Pew, un 59% de los 11,9 millones de inmigrantes indocumentados en Estados Unidos no tienen cobertura de salud.

Expuesto el problema resta decir aquí, quienes y porqué se oponen a dar cobertura de salud a todos los estadounidenses.

Sin darnos más vueltas vamos al grano: el mercado de los seguros de salud es entre los negocios lucrativos, el más rentable sin lugar a dudas. Esto quiere decir sin temor a equivocarnos que, quienes se oponen a la creación de un programa gubernamental que ofrezca seguro de salud asequible a los ciudadanos que no pueden costear los seguros privados, son ellos, los dueños del negocio.

Lo que está en juego son los intereses millonarios de quienes manejan ese mercado. Quienes hemos vivido en carne propia el trauma de no contar

con seguro de salud o tener pero que éste no cubra determinado tratamiento, vemos que la parte humana, esa sensibilidad con lo que un ser debe ser tratado en una circunstancia de emergencia, no existe.

La reforma al sistema de salud ha generado en días recientes una radicalización de posturas entre demócratas y republicanos que desnudan cuán lejos se puede llegar cuando se trata de defender lo que se considera 'políticamente correcto'"

Usted se muere, simple y llanamente le piden hacerse a un lado y que pase quien sí está cubierto.

Si el presidente Barack Obama logra extender la cobertura de salud a esos 48 millones de estadounidenses y limita a los seguros privados la discreción que tienen en la actualidad sobre a quienes enrolar y cuánto les cobran, eso les dañarían el negocio. Ese es todo el problema.

Los que se oponen en Washington deberían ser más honestos y dar la cara. La reforma de salud es una imperiosa necesidad que le devolvería al país cierto espacio de dignidad. Que la gente se muera por no poder pagar su asistencia de salud es una afrenta.

Prohibido Olvidar: ●